

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 330 al 332

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

Estos temas que van desde la página 536 a la 539, se tratarán en los estudios 330 al 332

Estudio 330

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos - Los Devas del Plano Astral

1. Las Funciones de los Agnisuryas – Comentarios.

En este pasaje el Maestro explica las razones por las cuales los Agnisuryas, los devas que constituyen la sustancia del plano astral, juegan un papel muy importante en el período actual de la humanidad.

El cuerpo astral de los hombres es donde se generan los deseos y las emociones. Estos deseos y las necesidades de las emociones llevan al hombre a establecer contacto con lo que satisface sus deseos y produce sus emociones. En este contacto con el llamado no-yo siempre aprende algo, que expande su conciencia, es decir, añade algo a su conciencia. Esta expansión debe ocurrir por la apreciación inteligente del objeto de contacto y la comprensión de lo que se logró a través de ese contacto.

Así, la fuerte polarización astral de la humanidad de hoy juega su papel en el proceso evolutivo. El deseo es la búsqueda de sensaciones, y la emoción y el sentimiento son el reflejo o resultado de ese deseo satisfecho. Esto siempre pone al hombre en contacto con sustancia dévica de diversos tipos, existentes en sus cuerpos astral y físico, aunque no se da cuenta de este hecho. El grado de evolución del hombre se revela por la naturaleza del no-yo (el objeto de deseo) con el que hace contacto, es decir, por la cualidad de los deseos, porque él siempre busca vibraciones recíprocas con la sustancia dévica constituyente de su cuerpo astral.

Sólo cuando el hombre ya es un iniciado hace estos contactos con plena conciencia y, debido a que está polarizándose mentalmente y con la mente abstracta entrando en actividad y en contacto con el átomo búdhico permanente, percibe en todos los no-yoes la unidad del Alma Universal y la Unidad de la Vida subjetiva u oculta detrás de cada forma. Aquí vale la pena recordar que la materia existe en todos los planos, sin embargo las formas materiales existirán hasta que sea trascendido el "círculo no se pasa" solar y el Logos Se libere de Su limitación actual.

Cuando el Maestro dice que los devas del plano astral asumen un lugar muy importante en los tres mundos, físico, astral y mental, es porque, aunque actúan en el mundo astral, sin embargo, producen efectos en el mundo físico (llevando al hombre a actuar físicamente, siendo la sensación física un efecto) y en el mundo mental inferior al conducir pensamientos relacionados con los objetos de los deseos. La humanidad sigue siendo fuertemente kama-manásica, es decir, la mente dominada por el deseo o el cuerpo astral.

El contacto del yo con el no-yo ocurre en todos los planos y niveles, para la expansión de la conciencia. Existe en los mundos mental, búdhico, átomico, monádico, adi y superiores. Los Logos planetarios, cuando reciben el impacto de energías de los Logos que se expresan por las siete Pléyades, están teniendo contacto con el no-yo, siendo en este caso el no-yo las Pléyades. Los Logos Planetarios reaccionan a estos impactos, los identifican, adquieren conocimiento de algo nuevo, y así expanden sus conciencias. A su vez, el Logos Solar, al recibir, por ejemplo, el impacto de las energías del Logos de Sirio, también está teniendo contacto con el no-yo, siendo el Logo de Sirio el no-yo en este caso. Asimismo, a su nivel, los Logos Solares reaccionan así a ese impacto, lo identifican, adquieren nuevos conocimientos, y así expanden su conciencia.

En el caso de la actual humanidad, las experiencias emocionales del cuerpo astral, como resultado de los impulsos de los deseos, llevan al hombre a aprender algo. Sin embargo, el hombre no debe seguir viviendo emociones automáticamente, siendo impulsado por las vidas dévicas de su cuerpo astral, sino que debe actuar identificando mentalmente estas emociones, buscando extraer alguna enseñanza de ellas sin identificarse con ellas, sino posicionándose como Observador. También debe esforzarse por tener contacto con sustancia dévica más elevada, del plano mental, y de la reacción a este contacto, siempre como observador, sacar conclusiones. Esto en la práctica significa polarizarse mentalmente y no permanecer sólo en el mundo astral. Así, con el tiempo, el hombre llega a tener contacto con la sustancia dévica del mundo mental abstracto, y más tarde con la del mundo búdhico. Cuando esto ocurre, la acción armonizadora del mundo búdhico se manifestará en los mundos mental, astral y físico.

El Maestro habla de sensación mental esotéricamente entendida (sensación análoga a la sensación física). Sabemos que el cuerpo mental tiene sentidos (Jñanendriyas), para recibir los impactos vibratorios del medio mental exterior, el no-yo, así como tiene mecanismos de acción (karmaindriyas), para actuar en el ambiente mental externo.

Por lo tanto, el Maestro tiene toda la razón cuando menciona la sensación mental. También hay sensación en los cuerpos búdhico y átomico. Pero esas sensaciones superiores son sentidas y comprendidas sólo por aquellos que ya tienen esos cuerpos organizados, lo que implica la plena actividad de la Tríada superior. Esto obviamente sólo ocurre con los iniciados, en sus diversos grados de iniciación.

La cuestión de la liberación del hombre del control de los devas, que el Maestro enfatiza, es muy importante. Hay personas que son buenas, solo porque los devas, en los dos ciclos, los elementales y los evolutivos (los devas negativos y los positivos), son de buena índole, actuando la persona impulsada por los devas, pero no por la voluntad del Alma. El objetivo inmediato para el hombre es liberarse de este control dévico y actuar solo por la voluntad consciente del Ego, es decir, ser un Ego o Alma que actúa con plena conciencia en los mundos inferiores por su propia iniciativa, manipulando completamente la sustancia dévica de sus cuerpos inferiores y no siendo comandado por ella.

Es muy importante lo que dice el Maestro, cuando afirma que, en los tres mundos inferiores, mental, astral y físico, las dos evoluciones, humana y dévica, en términos de conciencia, deben estar separadas. Sólo en el mundo búdhico pueden continuar juntas, personificando las

entidades humanas autoconscientes los tres aspectos divinos, y las unidades dísticas conscientes los atributos divinos.

Los adjetivos "autoconscientes" y "conscientes", empleados por el Maestro en este pasaje, tienen un significado especial, como veremos más adelante.

También es muy importante la recomendación del Maestro de que el cuerpo astral del hombre sea estudiado y comprendido más profundamente, teniendo en vista la relación entre el trabajo unificado del plano astral y la armonía consciente existente en el plano búdico, lo que conducirá al descubrimiento de un vínculo con el plano búdico y la producción de una actividad armoniosa en el mundo físico.

Estudio 331

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos - Los Devas del Plano Astral

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Comentarios (Continuación).

El Maestro sugiere un estudio cuidadoso de algunas relaciones cósmicas, para la percepción inteligente de un vínculo entre los mundos astral y búdico, con el objetivo de que se produzca una actividad armoniosa en el mundo físico. Inicialmente analicemos esta actividad armoniosa en el mundo físico.

La comprensión de esta conexión energética entre los mundos astral y búdico y el pensar constantemente en esta conexión, estando el proceso de esta conexión nítido en la mente, irá a dinamizar el flujo de energías del mundo búdico (vía el cuerpo búdico alrededor del átomo búdico permanente) para el mundo astral (vía el cuerpo astral alrededor del átomo astral permanente). Como la materia búdica es armonizadora por excelencia (es regida por el 4º Rayo, de Armonía), el resultado es el establecimiento de la armonía en el cuerpo astral. Como el cuerpo astral domina al cuerpo físico, también éste entra en armonía.

Con los cuerpos físicos de muchos en armonía, ésta se establecerá en el mundo físico.

Veamos la 1ª relación cósmica citada por el Maestro:

a. El sol físico y su relación con el prana y el cuerpo etérico.

Sabemos que este sol visible que nos calienta es una fuente irradiadora de 3 manifestaciones de fuego por fricción (el fuego de la materia): fuego por fricción/eléctrico o fohat, fuego por fricción/solar o prana y fuego por fricción/por fricción o kundalini.

También sabemos que el prana está ligado al 2º aspecto y, por tanto, su objetivo es la cohesión y el funcionamiento armonioso de las células entre sí y lo mismo entre los órganos (es el conservador en acción). Por lo tanto, el conocimiento profundo del proceso de absorción de prana por el cuerpo etérico y su aplicación constante para el mantenimiento de la salud constituyen uno de los medios para el establecimiento de la armonía en el mundo físico.

Veamos la 2ª relación cósmica:

b. El sol subjetivo y su relación con el plano astral, con el principio kama-manásico y el cuerpo astral.

Este sol subjetivo es la materia astral que rodea al sol físico. Así como todos los planetas físicos poseen una envoltura de materia astral, el sol también tiene su envoltura de materia astral. Esta envoltura de materia astral del sol irradia, a todo el sistema solar, fuego por fricción triple, similarmente al sol físico y vitaliza la materia astral de todos los planetas.

Como sabemos, en la materia astral de la Tierra hay seres vivos en evolución, como seres humanos desencarnados que viven a través de sus cuerpos astrales. Los seres humanos encarnados también tienen cuerpos astrales, además de los físicos. Estos cuerpos astrales necesitan de prana para mantener la cohesión y la armonía entre sus partículas componentes. Este prana astral proviene del sol astral.

c. El sol central espiritual y su relación con el Espíritu o atma del hombre.

Este sol central espiritual no es nuestro sol visible, sino una de las estrellas que componen el sistema estelar que es el alfa de la constelación a la que pertenece nuestro sol. Esta estrella es la expresión física del 1º Aspecto de nuestro Logos Solar, llamado 1º Logos por el Maestro Djwal Khul.

Esta estrella tiene sus envolturas de materias astral, mental, búdica, átmica, monádica y adi. Es la materia átmica de esta estrella la que irradia fuego alimentador de los átomos átmicos permanentes ligados a las Mónadas humanas, a través de los cuales ellas expresan su voluntad o principio atma.

d. El corazón del sol y su relación con los cuerpos mentales, inferior y superior, que producen esta manifestación peculiar llamada cuerpo causal.

Este corazón es la expresión del 2º Aspecto de nuestro Logos Solar, el aspecto Budi, llamado 2º Logos por el Maestro. Este aspecto se manifiesta físicamente por la 2ª estrella del sistema estelar que es el alfa de la constelación a la que nuestro sol pertenece. Esta estrella tiene sus envolturas de materias astral, mental, búdica, átmica, monádica y adi. Por el aspecto logoico que ella expresa, las materias más importantes son la monádica y la búdica. Pero es la materia búdica de esta estrella la que más actúa en la materia búdica de la Tierra, irradiando fuego específico, de control magnético, característica del 2º Aspecto del logos solar, el aspecto Budi.

Como sabemos, el cuerpo causal humano (Loto Egoico) surgió de la interacción entre las materias mental inferior y mental superior del hombre, por la acción de la materia búdica de la Tierra, en el momento de la individualización. Esta acción persiste.

El Maestro dice que la energía del corazón del sol llega a la Tierra a través del triángulo Sol-Venus-Tierra.

Por lo tanto, tenemos, viniendo del Sol, las siguientes energías:

- prana alimentador del cuerpo etérico;
- prana alimentador del cuerpo astral;
- prana alimentador del cuerpo búdico a través del átomo búdico permanente.

La energía que estimula el Atma en el hombre, proveniente del sol central espiritual, también debe pasar a través de un triángulo del cual el Sol es parte, totalizando así 4 energías que emanan del Sol. Esta energía tiene el componente prana, específico para el cuerpo átmico a través del átomo átmico permanente.

Entonces tenemos en el prana, fuego de cohesión, un vínculo entre el cuerpo astral y el búdico, ya que, al ser el cuerpo astral vitalizado por el prana astral, naturalmente requerirá más energía del cuerpo búdico a través del átomo búdico permanente, lo que impondrá armonía en el cuerpo astral.

El cuerpo etérico, a su vez, al ser dinamizado por el prana físico, exigirá más energía del cuerpo astral, siendo entonces beneficiado por la armonía implantada en el cuerpo astral por el prana búdico.

El átomo átmico permanente dinamizado por el prana que emana del sol central espiritual vitalizará el átomo búdico permanente, aumentando su poder armonizador.

Por lo tanto, podemos concluir, dentro de un razonamiento lógico, que el prana es un agente vinculador entre los cuerpos astral y búdico, estableciendo una actividad armoniosa en el mundo físico, como lo afirma el Maestro.

Este asunto requiere más profundización, que dejaremos para más adelante.

Estudio 332

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Continuación de los Comentarios.

Continuemos el estudio de las enseñanzas del Maestro Djwal Khul en las páginas 538 y 539 del Tratado. Habla de triángulos cósmicos, astronomía esotérica y ciclos ocultos.

Por triángulo en este contexto entendemos al que es la fuente de donde emana determinada energía, al que recibe esa energía y la adapta a un tercero que debe recibirla y utilizarla.

Por astronomía esotérica entendemos el estudio de la astronomía desde el punto de vista de cuerpos de expresión de Logos solares y Cósmicos y las relaciones existentes entre ellos. Por ejemplo, conocer las constelaciones que son centros de fuerza (chakras) en el cuerpo del Logos Cósmico, del cual nuestro sistema solar es un centro.

Por ciclos ocultos entendemos los períodos de tiempo durante los cuales ciertos triángulos cósmicos se forman y duran, para la realización de actividades específicas en el cuerpo del Logos receptor, con el fin de desarrollar una calidad definida. En realidad, la actividad ocurre en los tres componentes del triángulo y en el cuerpo del Logos Cósmico.

En cuanto al descubrimiento del tercer tipo de electricidad con funciones de equilibrio, por parte de la ciencia, aún no ha ocurrido. Sin embargo, la ciencia admite una partícula dentro del núcleo del átomo químico con la función de evitar que los protones (de la misma carga eléctrica, positiva) se repelan, estando así en camino al descubrimiento de la electricidad equilibradora. Al igual que en otras actividades, los grupos dévicos específicos trabajan en esa área, respondiendo a una vibración específica.

El triángulo formado en la individualización del hombre, en esta cuarta ronda de la cuarta cadena de nuestro esquema, en nuestra opinión, consiste en el sistema Sirio (la fuente de Manas), el esquema de Venus (el equilibrador) y un grupo de Agnishvattas cósmicos que constituyen el cuerpo mental cósmico de nuestro Logos planetario. Esta energía se manifestó en la materia búdhica (equilibradora), que es el cuarto éter cósmico en el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos planetario. Luego, la energía se manifestó en la materia mental, que es la parte gaseosa en el cuerpo físico denso cósmico de nuestro Logos planetario. En esta materia mental una clase de Agnishvattas llamados Ángeles Solares llevó a cabo el trabajo de individualización del hombre lemuriano, en medio de la tercer subraza lemuriana.

Veamos ahora la cita del Antiguo Comentario.

"Las esferas de fuego tratan de ubicarse en los tres inferiores". Esto significa que los Agnishvattas han comenzado a hacer su trabajo sobre la materia mental de nuestro esquema, los Agnisuryas en la materia astral y los Agnichaitas en la materia física.

"Se originan a través de la quinta, pero se fusionan en los planos del yoga". Esto significa que estos devas se manifiestan a través de la Quinta Jerarquía creadora (la décima en el recuento total) y su fusión tiene lugar en la materia búdhica (los planos del yoga o unión).

"Cuando las esencias ígneas compenetran todo, entonces ya no hay la quinta, la sexta ni la séptima, sino solo las tres que brillan a través del cuarto". Esto significa que cuando los Agnishvattas, los Agnisuryas y los Agnichaitas hagan que las materias mental, astral y física se tornen homogéneas, dejarán de existir por separado, y se manifestarán unidos con gran brillantez (gran dinamismo) a través de la materia búdhica. Aquí vale la pena recordar que la Jerarquía Creadora que se manifiesta en el cuarto plano o mundo búdhico es la de las Mónadas humanas. Aunque hay devas trabajando en el mundo búdhico, podemos percibir la importancia de las Mónadas humanas en el trabajo de fusión.

El Maestro deja clara la función equilibradora del plano búdhico en la manifestación de los tres mundos superiores (átmico, monádico y adi) para los tres mundos inferiores, así como su función sintetizadora o de fusión de lo conquistado en los tres mundos inferiores. Esto es para el hombre y el Logos planetario. Por esto, el Maestro recomienda que el cuerpo físico cósmico del Logos sea estudiado desde el punto de vista del Logos planetario y del hombre, siendo que el punto de vista del Logos solo comienza a ser entendido por el hombre cuando se convierte en un iniciado, cuando su conciencia pasa a actuar gradualmente en el mundo búdhico y los superiores.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".